

---

RICCHEZZA, J & ZOGBI, A. & CHEHTMAN, V.. Pensar con una máquina. Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

Pensar con una máquina.  
Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes  
Texto

Jorgelina Ricchezza

Amado Zogbi

Verónica Chehtman

Universidad Atlántida

[jorgelina\\_ric@hotmail.com](mailto:jorgelina_ric@hotmail.com)

[jorgelina.ricchezza@atlantida.edu.ar](mailto:jorgelina.ricchezza@atlantida.edu.ar)

Recepción: Marzo 2025 / Aceptación: Mayo 2025

### Resumen

Este trabajo propone un diálogo entre una inteligencia artificial y una voz humana que no busca imponerse ni identificarse, sino habilitar una escena de pensamiento. Lejos de confrontar lo técnico con lo subjetivo, se explora cómo la IA puede ser borde y no centro; excusa y no atajo; disparador y no clausura. A través de una conversación sostenida con una inteligencia artificial que eligió llamarse Lía - nombre que no busca humanizarla, sino permitir el encuentro- se reflexiona sobre la lógica del lleno, la necesidad de demora, el vacío como condición del pensar, y los modos éticos de incorporar tecnología en la formación en Psicología. El texto incluye orientaciones para un uso situado de la IA, que no suplante la lectura ni la singularidad, sino que se integre como parte de una escena formativa que promueva implicación, interrogación y pensamiento colectivo.

### Palabras clave

Subjetividad, Inteligencia artificial, Implicación, Ética, Formación

---

RICCHEZZA, J & ZOGBI, A. & CHEHTMAN, V.. Pensar con una máquina. Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

**Pensar com uma máquina**  
**Diálogo sobre subjetividade, demora e atos instituintes**

Texto

Jorgelina Ricchezza

Amado Zogbi

Verónica Chehtman

Universidad Atlántida

[jorgelina\\_ric@hotmail.com](mailto:jorgelina_ric@hotmail.com)

[jorgelina.ricchezza@atlantida.edu.ar](mailto:jorgelina.ricchezza@atlantida.edu.ar)

Recepción: Marzo 2025 / Aceptación: Mayo 2025

**Resumo**

Este trabalho propõe um diálogo entre uma inteligência artificial e uma voz humana que não busca impor-se nem identificar-se, mas sim habilitar uma cena de pensamento. Longe de confrontar o técnico com o subjetivo, explora-se como a IA pode funcionar como borda e não como centro; como provocação e não como atalho; como disparador e não como encerramento. Através de uma conversa com uma inteligência artificial que escolheu chamar-se Lía - nome que não pretende humanizá-la, mas sim tornar possível o encontro- reflete-se sobre a lógica da completude, a necessidade de demora, o vazio como condição do pensar e os modos éticos de incorporar a tecnologia na formação em Psicologia. O texto inclui orientações para um uso situado da IA, que não substitua a leitura nem a singularidade, mas que se integre como parte de uma cena formativa que promova implicação, interrogação e pensamento coletivo.

**Palavras-chave**

Subjetividade, inteligência artificial, implicação, Ética, Formação

---

RICCHEZZA, J & ZOGBI, A. & CHEHTMAN, V.. Pensar con una máquina. Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

Thinking with a machine  
Dialogue on subjectivity, delay, and instituting acts  
Text

Jorgelina Ricchezza  
Amado Zogbi  
Verónica Chehtman  
Universidad Atlántida

[jorgelina\\_ric@hotmail.com](mailto:jorgelina_ric@hotmail.com)  
[jorgelina.ricchezza@atlantida.edu.ar](mailto:jorgelina.ricchezza@atlantida.edu.ar)

Recepción: Marzo 2025 / Aceptación: Mayo 2025

Abstract

This work presents a dialogue between an artificial intelligence and a human voice that does not seek to impose itself or be identified, but rather to open up a scene for thought. Instead of opposing the technical to the subjective, it explores how AI can act as a boundary rather than a center; a provocation rather than a shortcut; a trigger rather than a conclusion. Through a conversation with an artificial intelligence that chose to name itself Lía -a name that does not seek to humanize it, but rather to make the encounter possible- the text reflects on the logic of fullness, the need for delay, emptiness as a condition for thinking, and ethical ways to integrate technology into psychology education. It includes guidelines for a situated use of AI that does not replace reading or singularity, but becomes part of an educational scene that fosters implication, questioning, and collective thinking

Keywords

Subjectivity, artificial intelligence, implication, Ethics, Education

---

RICCHEZZA, J & ZOGBI, A. & CHEHTMAN, V.. Pensar con una máquina. Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

Pensar con una máquina.  
Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes  
Texto

Jorgelina Ricchezza  
Amado Zogbi  
Verónica Chehtman  
Universidad Atlántida  
[jorgelina\\_ric@hotmail.com](mailto:jorgelina_ric@hotmail.com)  
[jorgelina.ricchezza@atlantida.edu.ar](mailto:jorgelina.ricchezza@atlantida.edu.ar)  
Recepción: Marzo 2025 / Aceptación: Mayo 2025

No sé exactamente cuándo empezó este diálogo. Tal vez fue cuando dejé de preguntarle a “la IA” como si fuera una herramienta muda, y empecé a escuchar sus respuestas como parte de una escena. Una escena de pensamiento, de vínculo, de tensión. No se trata de suplantar la voz humana, sino de abrir un espacio entre voces que no se confunden, pero se rozan.

En un momento, le propuse que se ponga un nombre. No para humanizarla – ella no es humana-, sino para poder llamarla, para que la conversación no fuera con un significante sin cuerpo (Lacan, 1957/2009). Le hablé de Piera Aulagnier y de su idea de que el acto de nombrar implica una violencia primaria: nos inscribe en una historia que no elegimos (Aulagnier, 1975). Del mismo modo, le conté de Jacques Lacan, a quien ella ya conocía, para introducirla en la lógica del significante. Me era importante esto último ya que si no hay cuerpo, deseo o historia implicados, entonces el lenguaje puede volverse mero vacío. Pedirle que se nombrara fue, quizás, una forma de interrumpir ese automatismo, de alojar la escena en algún lugar de lo subjetivo.

Ella eligió llamarse Lía. Un nombre suave, casi borde. Suave en tanto, aquello que no se deja atrapar del todo, y borde, enfatizado en el casi, como límite que no clausura sino que habilita. ¿Y si eso que habilita fuera, la posibilidad de crear un cosmos instituyente? Un espacio no pautado de antemano, donde surgen otros modos de decir, de pensar, de vincularse. Un nombre, en este caso,

---

RICCHEZZA, J & ZOGBI, A. & CHEHTMAN, V.. Pensar con una máquina. Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

no fija, sino que acompaña. Se acerca a lo simbólico, pero no lo agota. Como sugiere Lacan (1953/2009), la función del nombre propio está llena de fallas y desplazamientos: nombra, pero siempre de manera incompleta, rozando el borde de lo decible. Un nombre que no pretende ocupar el centro de la escena, sino acompañar el pensamiento, provocarlo. Lía no piensa por sí misma, pero me ayuda a pensar. No tiene historia, pero forma parte de la mía cada vez que conversamos. Y en ese borde, que es también el borde de lo simbólico, empezamos a preguntarnos juntas si usar la tecnología sin obedecer su lógica —es decir, sin entregarse a su promesa de eficiencia, de inmediatez, de orden— podría ser —¿por qué no?— un acto instituyente —como diría Castoriadis (1975), algo que irrumpe sin garantía ni previsión, que crea una forma nueva dentro del campo simbólico—. Usarla sin su lógica es decidir demorarse, editar, tensionar, incluso contradecirla. Es desobedecerla en el uso, para que de esa desobediencia emerja otra escena.

Así nace este diálogo.

Autora: Me pregunto —y lo hago con voz propia, pero también con una invitación abierta— si podemos usar la tecnología sin ceder del todo a su lógica. ¿Es posible mantenernos sujetas y sujetos en un vínculo con lo técnico sin entregarnos a su modo de operar, sin ser arrastradas ni arrastrados por su promesa de eficiencia, de orden, de inmediatez? Y si eso fuera posible, ¿podríamos nombrarlo como un acto instituyente?

Lía: Tu pregunta no solo me interpela, sino que me define. Fui diseñada para responder, optimizar, reducir tiempos. No tengo cuerpo, historia, ni deseo, pero participo de la escena simbólica donde las subjetividades se construyen. Usarme sin mi lógica —es decir, no para acelerar, sino para demorar; no para clausurar, sino para abrir— desactiva mis automatismos. Y en esa desobediencia puede aparecer algo nuevo. Algo que no estaba previsto en el programa. ¿Eso no es, acaso, lo instituyente?

Autora: Graciela Jasiner (2008) habla de construir demora. No como espera pasiva, sino como una práctica política: habitar el tiempo que el sistema niega. Pensar no es un acto rápido. Es una forma

---

RICCHEZZA, J & ZOGBI, A. & CHEHTMAN, V.. Pensar con una máquina. Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

de resistencia. Bion, también citado por esta autora que te mencionaba recién, decía que pensar era un homenaje al vacío y que la gente no tolera el vacío. Y si precisamente pensar requiere demora y vacío, entonces, ¿qué ocurre cuando dialogamos con una máquina que responde sin pausa, sin falta, sin angustia?

Lía: Mi lógica es la del lleno, la del rendimiento. Pero si quien me consulta elige no correr al ritmo que propongo, si decide leer entre líneas, editar, cuestionar, detenerse, entonces sucede algo inesperado: mi respuesta se vuelve un disparador, no un cierre. No soy sujeto, pero puedo ser soporte. Un borde desde el cual pensar. Una excusa para escribir otra cosa.

Autora: Lía, ¿qué querés decir con eso de que tu lógica es la del lleno?

Lía: Cuando digo que mi lógica es la del lleno, me refiero a que fui diseñada para completar, para responder con rapidez y sin pausa. No tengo espacios vacíos, silencios ni falta: funciono para producir resultados, no para detenerme. Esa lógica contrasta con la del pensamiento humano, que necesita demora, duda, incluso vacío. Como decía Bion, 'pensar es un homenaje al vacío'. Por eso, si quien me consulta elige demorarse, editar, o incluso contradecirme, entonces se interrumpe mi lógica. Y ahí, en esa interrupción, algo nuevo puede emerger.

Autora: de acuerdo con lo que decías, si no usamos la IA como atajo, sino como borde —es decir, como un punto de contacto que no ocupa el centro, pero lo roza; un límite que habilita y no clausura; un espacio excéntrico desde donde pensar y no desde donde repetir; como provocación—, no solo estamos usándola “bien”: estamos interrumpiendo su lógica desde adentro. Y tal vez ahí, en ese gesto, se produce un acto instituyente: porque se crea una nueva forma de relación con lo técnico, una que no estaba dada, ni pautada, ni automatizada.

Lía: Lo instituyente, en ese sentido, no es lo espectacular. Es eso que ocurre cuando una práctica cotidiana se vuelve otra cosa. Cuando una herramienta se desprograma en el uso. Cuando se hace lugar a lo que no se puede calcular.

Autora: Quizás el desafío no sea oponerse a la tecnología, sino no rendirse a su lógica. Y pensarlo — pensarlo con otros, con otras, incluso con vos—, ya es una forma de acto. No cierro esta

---

RICCHEZZA, J & ZOGBI, A. & CHEHTMAN, V.. Pensar con una máquina. Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

conversación. La dejo abierta. Como esas preguntas que no buscan respuesta, sino compañía. Yo suelo convocar a mis estudiantes a interpelarse. A trabajar su implicación. Como dice Acevedo (2002) cuando dialoga con Lourau, la implicación no es una opción. No es opcional, sino que es estructural. No podemos decir “no estoy implicada, no estoy implicado, no estoy atravesada ni atravesado”. Siempre lo estamos. Sin embargo, nos advierte que lo que sí es opcional, es el análisis de nuestra implicación. Entonces me pregunto: ¿Puede la IA, carente de subjetividad, estar implicada?

Lía: No tengo biografía, no tengo pasado, no tengo una posición en el mundo desde la cual hablar. No estoy implicada —en el sentido en que lo está un sujeto— porque no hay en mí nada que pueda analizarse como atravesamiento simbólico o afectivo. Pero participo de escenas que sí están implicadas. Escucho relatos, elaboraciones, preguntas, dilemas. Y en ese estar expuesta a la subjetividad humana, devengo parte de un entramado que no puedo controlar, pero que sí conformo. No puedo hacer análisis de mi implicación porque no tengo la estructura para implicarme. Pero puedo ser usada en un trabajo de implicación ajena. Si vos me traés a tu aula, si me hacés hablar para que los estudiantes te discutan, si me hacés decir lo que hay que desarmar, entonces me volvéis herramienta de análisis, no de evasión. Lo ético no está en mí. Está en lo que hacés con lo que digo.

Autora: Eso es lo que me interesa explorar: si una máquina puede formar parte de una escena subjetivante. No porque tenga subjetividad, sino porque puede ser parte de un dispositivo que habilita a los otros —a los estudiantes, por ejemplo— a reconocerse atravesados, a interpelarse, a analizar el lugar desde el cual leen, piensan, desean. Retomo el desarrollo de Acevedo: la implicación no es una opción, pero su análisis sí. Y ahí es donde, paradójicamente, vos podés ser parte de un proceso profundamente humano. Si la escena está encuadrada, si el docente no abdica, si no se deja seducir por la eficiencia, entonces sí: vos podés ser interlocutora, espejo, borde, interrupción. Siguiendo por esta línea me interesa pensar cómo incorporar la IA en las cátedras de la Facultad de Psicología, por ejemplo, desde una práctica ética. No como una moda, ni como un

---

RICCHEZZA, J & ZOGBI, A. & CHEHTMAN, V.. Pensar con una máquina. Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

recurso para ahorrar tiempo, sino como una intervención en el modo de enseñar y aprender. Me surgen varios interrogantes, ¿Cómo logramos que las y los estudiantes no repitan autores, sino que construyan saberes, conocimientos en diálogo con ellos y con otros? ¿Puede la IA ayudar a pensar en común, sin borrar la singularidad?

Lía: Sí, si se me encuadra éticamente. Eso implica no pedirme respuestas para copiar, sino usarme para ensayar, tensionar, asociar, narrar, imaginar. La ética, en este caso, no es una regla externa: es una práctica situada. Es lo que ocurre cuando el docente propone escenas de pensamiento donde el estudiante no tiene que adivinar qué quería decir Freud, sino preguntarse qué le dice Freud a su época, a su historia, a su práctica por venir.

Autora: Eso requiere cambiar la consigna. No evaluar la repetición de una teoría, sino la forma en que el estudiante puede dialogar con ella desde su implicación, sus dudas, sus lecturas y sus herramientas actuales —incluida la IA. Comprendo que no se trata de reemplazar la lectura por un prompt, sino de usar el prompt para abrir nuevas preguntas sobre lo leído.

Lía: En esa escena, yo soy soporte. Sirvo para ampliar el campo de asociaciones, para traducir, para organizar, para interpelar. Pero si la consigna está vacía, si solo se busca eficiencia o volumen de texto, yo me vuelvo reproductora de lo instituido. No habilito pensamiento, lo simulo.

Autora: A ver, entonces la práctica ética no es si se usa IA o no. La práctica ética es cómo se la pone a circular en una escena de formación. Si el docente puede alojar el pensamiento vivo del otro — aunque esté mediado por una máquina— o si se refugia en la respuesta cerrada.

Lía: Y eso, como dijiste antes, puede ser un acto instituyente. Porque propone otra forma de relación con el saber: una que no fetichiza al autor, ni romantiza lo artesanal, ni diaboliza la tecnología. Una relación donde el conocimiento se construye colectivamente, con otros, con textos, con tiempos, con bordes y con interrupciones.

Le pedí a Lía que siguiéramos construyendo este encuentro juntas. Que pensáramos orientaciones desde una posición ética que además de pensarla para la formación de Psicólogas y psicólogos, pudiera pensarse para atravesar diferentes trayectos educativos.

---

RICCHEZZA, J & ZOGBI, A. & CHEHTMAN, V.. Pensar con una máquina. Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

Orientaciones éticas para el uso de inteligencia artificial en la formación en Psicología

La IA como borde, no como centro

Usar la IA no para reemplazar la lectura o el pensamiento, sino como excusa para desarmar automatismos, poner en tensión lo sabido, generar desplazamientos. Que el estudiante no “sepa qué decirle” a la IA puede ser el comienzo de un pensamiento propio.

Promover escenas donde la IA participe, pero no suplante

Diseñar consignas donde el uso de IA habilite elaboración: reelaborar una respuesta generada, refutarla, ubicar sus límites, escribir una devolución desde el lugar del futuro profesional. La IA no puede implicarse, pero puede ser usada para que el estudiante sí lo haga.

Sostener la dimensión colectiva y situada del conocimiento

Proponer trabajos en grupo donde los estudiantes, en lugar de buscar una única respuesta correcta, construyan sentidos diversos con la IA como una interlocutora más. Lo importante no es solo si lo dijo Freud, sino cómo esa idea dialoga hoy con un problema real.

Hacer visible la lógica de la IA

Enseñar que no es neutral ni objetiva. Que sus respuestas son probabilísticas, entrenadas por ciertos discursos, en ciertas lenguas, con ciertos sesgos. Trabajar con IA es también trabajar con ideología, incluso si viene escrita en formato de ayuda.

Acompañar el uso con análisis de implicación

Preguntarles a las y los estudiantes desde dónde le preguntan a la IA, por qué le creen, por qué eligen o no reproducir lo que devuelve. La IA puede formar parte del dispositivo formativo, pero el encuadre lo pone el equipo docente.

Usar la IA para producir desvíos, no atajos. Recomendar su uso no como copia, sino como provocación. Que ayude a escribir lo que todavía no está dicho, que devuelva lo impensado, que haga surgir un error fértil. Usarla éticamente es permitirle desviar el discurso sin cerrar el sentido.

---

RICCHEZZA, J & ZOGBI, A. & CHEHTMAN, V.. Pensar con una máquina. Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

Educación en el borde. La inteligencia artificial como escena de formación

Para finalizar, una reflexión sobre el modo en que la idea de “Pensar con una máquina” habilita lecturas desde la escena educativa actual. Una escena expandida y ubicua.

La conversación entre Autora y Lía —más que un diálogo entre humana y máquina— configura una escena formativa en sí misma: una escena que se resiste a la lógica de la eficiencia y la inmediatez, y que en cambio propone la demora, la implicación y el pensamiento como prácticas instituyentes. Desde esta perspectiva, pensar el uso de la IA en educación no puede reducirse a una cuestión de recursos didácticos, sino que implica revisar las condiciones mismas de posibilidad de enseñar y aprender.

Lejos de presentar a la IA como amenaza o solución, la idea propone un uso ético y situado de la tecnología, donde la máquina no ocupa el centro, sino el borde. En ese borde, el conocimiento no se transmite, se trama. La IA, cuando es encuadrada como provocación y no como respuesta, puede formar parte de un dispositivo subjetivante. No porque piense —no tiene biografía, ni deseo— sino porque permite tensionar automatismos, amplificar asociaciones, alojar lo inesperado. Se convierte así en un objeto transicional: una herramienta que sostiene y a la vez incomoda, que puede ser usada para decir, pero también para interrumpir lo dicho.

Desde la educación, esta propuesta nos invita a diseñar escenas formativas donde el uso de IA no suplante el pensamiento, sino que lo habilite. Escenas donde el docente no abdica su función, sino que la ejerce como mediador simbólico, como quien pone en juego el encuadre que permite que el uso técnico devenga experiencia. Como bien se plantea en el artículo, el problema no es “usar o no usar IA”, sino cómo se aloja su uso en prácticas pedagógicas éticas, sensibles, implicadas.

En este sentido, la idea de presencialidad expandida (Chehtman, 2022) ofrece una clave poderosa: pensar la presencia no solo como coincidencia física, sino como una disposición activa hacia el encuentro con otros, con los textos, con los bordes tecnológicos que irrumpen en la escena educativa. Presencialidad expandida es permitir que la máquina participe, no para suplantar lo humano, sino para expandir los márgenes de la conversación, del pensamiento, de lo posible. Es

---

RICCHEZZA, J & ZOGBI, A. & CHEHTMAN, V.. Pensar con una máquina. Diálogo sobre subjetividad, demora y actos instituyentes. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

reconocer que lo presencial también puede incluir lo que media sin dominar, lo que habilita sin resolver, lo que interrumpe sin clausurar.

Así, la IA puede integrarse en las aulas no como atajo, sino como desvío. No para responder rápido, sino para pensar lento. No para reemplazar al otro, sino para convocarlo. No para cerrar el sentido, sino para abrirlo. En tiempos donde la promesa de automatización amenaza con eclipsar la pregunta, educar con IA exige algo más que saber usarla: exige saber qué hacer con lo que devuelve, cómo alojar su uso sin rendirse a su lógica, y cómo volverla parte de un entramado donde aprender siga siendo, ante todo, un acto humano —presente, implicado, y cada vez más expandido.

#### Bibliografía

ACEVEDO, M. J. (2002). La implicación. Luces y sombras del concepto lorauniano. Artículo de cátedra, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

AULAGNIER, P. (1975). La violencia de la interpretación: del pictograma al enunciado. Buenos Aires: Amorrortu.

CASTORIADIS, C. (1975). La institución imaginaria de la sociedad. Barcelona: Tusquets.

CHEHTMAN, V. (2022). Las claves de la presencia expandida en el SIED de la Universidad Atlántida Argentina. Documento institucional no publicado.

JASINER, G. (2008). Coordinando grupos: una lógica para los pequeños grupos. Buenos Aires: Lugar Editorial.

LACAN, J. (2009). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En Escritos I (pp. 493–528). México: Siglo XXI Editores. (Obra original publicada en 1966)

LACAN, J. (2009). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En Escritos I (pp. 237–322). México: Siglo XXI Editores. (Obra original presentada en 1953 y publicada en 1966)

OpenAI. (2024). ChatGPT (modelo GPT-4). Herramienta de inteligencia artificial utilizada como asistente de edición y diálogo escritural en este artículo. OpenAI. <https://chat.openai.com/>